

Actitudes hacia la inmigración y sus antecedentes:

Principales resultados de la séptima
edición de la Encuesta Social Europea

Principales
resultados de
la ESS

Número

7

Acceso a los datos y documentación de la Encuesta Social Europea

El Consorcio Europeo para las Infraestructuras de Investigación de la Encuesta Social Europea (ESS ERIC) ofrece todos sus datos y toda su documentación de forma gratuita. Estos se pueden consultar y descargar en la página www.europeansocialsurvey.org.

Se han desarrollado iniciativas concretas orientadas a facilitar el acceso a esta colección creciente de datos, entre ellas las herramientas EduNet y NESSTAR, ambas disponibles a través de la página web de ESS.

EduNet

La herramienta de e-learning de la ESS, EduNet,

ha sido desarrollada para ser usada en la enseñanza superior. Ofrece ejemplos prácticos y ejercicios diseñados para guiar a los usuarios en el proceso de investigación, desde el planteamiento de un problema teórico hasta la interpretación de resultados estadísticos. Actualmente hay diez temas disponibles desarrollados con datos de la ESS.

NESSTAR

NESSTAR es la herramienta de análisis de datos en línea de la ESS. La documentación de apoyo de NESSTAR está disponible a través del servicio noruego de datos de ciencias sociales (www.nesstar.com).

La Encuesta Social Europea tiene como objetivo actuar como una suerte de telescopio para los científicos sociales, permitiendo identificar y arrojar luz sobre las actitudes de los europeos. Los datos recogidos por la ESS en varios países con los métodos más rigurosos, y los análisis detallados que posteriormente realizan los investigadores, nos permiten poner en relieve las diferencias y similitudes entre países europeos, contextualizando así los resultados de cada país.

Este séptimo número de la serie "Principales resultados de la ESS" pone el foco en una de las cuestiones que más suelen analizar los investigadores: las actitudes con respecto a la inmigración. El diseño de la primera edición del módulo de inmigración de la ESS sirvió de modelo para desarrollar una serie de preguntas

idénticas que permiten realizar comparaciones directas entre 2002 y 2014, utilizando el mismo instrumento de medida. El módulo de 2014 incluye también algunos conceptos nuevos, así como preguntas más detalladas sobre grupos específicos de migrantes.

Estoy seguro de que el módulo será objeto de atención tanto dentro como fuera del ámbito académico. Tengo mucha curiosidad por ver los numerosos artículos, capítulos, presentaciones y menciones en los medios de comunicación que se derivarán de este trabajo tan oportuno, y también de seguir el debate que sin duda fomentarán estos resultados.

Rory Fitzgerald

*Director de la ESS ERIC
City University de Londres (Reino Unido)*

Los autores de esta edición:

Anthony Heath, Catedrático de Sociología en el Centre for Social Investigation (Nuffield College, Universidad de Oxford);

Lindsay Richards, Investigadora postdoctoral en el Centre for Social Investigation (Nuffield College, Universidad de Oxford);

Los miembros del equipo encargado del diseño del cuestionario (Questionnaire Design Team, QDT), responsables del desarrollo del módulo de preguntas sobre "Actitudes hacia la inmigración y sus antecedentes" son:

Eldad Davidov, Catedrático de Sociología, Universidad de Zurich, Suiza;

Robert Ford, Catedrático de Ciencia Política, Universidad de Manchester, Reino Unido.

Eva Green, Profesora titular del Departamento de Psicología Social, Universidad de Lausanne, Suiza.

Alice Ramos, Investigadora del Instituto de Ciencias Sociales, Universidad de Lisboa, Portugal;

Peter Schmidt, Catedrático de Ciencia Política, Justus-Liebig-Universität Gießen, Alemania;

Además han contribuido al diseño del módulo los siguientes miembros del equipo de coordinación científica de la ESS: Sarah Butt, Brita Dorer, Rory Fitzgerald, Yvette Prestage, Sally Widdop, Lizzy Winstone y Diana Zavala-Rojas.

Actitudes hacia la inmigración y sus antecedentes

Principales resultados de la séptima edición de la Encuesta Social Europea

Anthony Heath y Lindsay Richards

Introducción

La inmigración sigue siendo una de las cuestiones políticas de mayor relevancia en Europa. Los votantes de muchos países piensan que la inmigración es uno de los retos más apremiantes a los que se enfrenta su país, y hay muchos países donde los partidos de la "extrema derecha" que se oponen a la inmigración siguen encontrando apoyo. Teniendo en cuenta el gran flujo de migración laboral hacia muchos países de Europa occidental, y la presión continua para aceptar refugiados y solicitantes de asilo provenientes de zonas de conflicto alrededor del mundo, es poco probable que este tema pierda relevancia en un futuro próximo.

Con el fin de ayudar a comprender mejor estas cuestiones, en la séptima edición (2014) de la Encuesta Social Europea (ESS) se incluyó un módulo de preguntas que exploran distintos aspectos de la opinión pública respecto a la inmigración. La ESS es el programa internacional de encuestas mejor valorado del mundo, y a través de él se realizan encuestas rigurosas y representativas en toda Europa siguiendo los estándares profesionales y metodológicos más exigentes. Por consiguiente, este módulo ofrece algunos de los datos más fidedignos disponibles sobre el apoyo - o la oposición - a la inmigración en varios países. Muchas de las preguntas que se hicieron durante la edición más reciente son preguntas repetidas que se plantearon también hace más de una década en la primera edición de la encuesta (2002). Esto nos permite utilizar la ESS para describir las tendencias de las actitudes a lo largo del tiempo, y comparar así su evolución en distintos países de Europa.¹

El módulo de preguntas realizadas en la edición más reciente de la ESS aborda debates importantes sobre el origen de las percepciones

y de las actitudes respecto a la inmigración. Además de documentar los niveles generales de apoyo u oposición, el módulo nos permite explorar las actitudes hacia distintos tipos de migrantes, los criterios que se aplican al aceptar o excluir a distintos tipos de migrantes, el grado de contacto con miembros de comunidades migrantes, los costes y beneficios percibidos de la migración, y los principales factores detrás de estas actitudes.

A continuación ofrecemos los principales resultados para algunas de estas preguntas, concretamente: los niveles generales de apoyo, o falta de apoyo, a la inmigración; las diferencias entre países europeos en las actitudes hacia la inmigración; la medida en que los públicos europeos son capaces de distinguir entre distintos tipos de migrante; los costes y beneficios percibidos de la inmigración; y el grado de polarización en torno a estas cuestiones dentro de los países europeos. Hay que tener en cuenta que la mayor parte del trabajo de campo para este módulo se realizó antes de la crisis más reciente de refugiados provocada por el conflicto en Siria. En el momento en que el módulo fue diseñado llegaban muy pocos refugiados y, por tanto, se tomó la decisión de incluir solo una pregunta sobre este tema en el módulo. Debido a estos dos motivos, en este informe no incluye una revisión de las actitudes hacia los refugiados.

Los datos de la séptima edición de la ESS están disponibles para 21 países: Austria, Bélgica, la República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Irlanda, Israel, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Eslovenia, España, Suecia, Suiza y Reino Unido. Casi todos estos países (a excepción de Estonia y Lituania) participaron también en la primera ronda de la ESS.² Se realizaron más de 40.000 entrevistas cara a cara en el conjunto de los

21 países, y tanto el trabajo de campo como la traducción de los cuestionarios se realizaron siguiendo las rigurosas especificaciones del equipo de coordinación científica de la ESS.ⁱⁱⁱ

Niveles de apoyo a la migración

Para empezar comenzaremos con una medida sinóptica que nos permitirá obtener una visión general de los niveles de apoyo a la inmigración y de las diferencias entre los 21 países en este aspecto. Presentamos las respuestas a la siguiente pregunta:

La llegada de personas de otros países, ¿contribuye a que España sea un lugar peor o mejor para vivir?

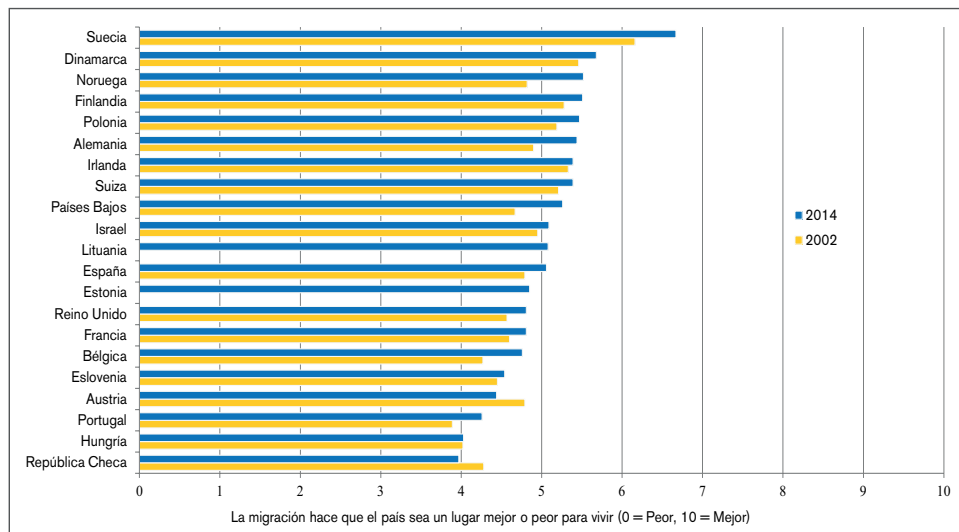
Los encuestados respondieron utilizando una escala del 0 al 10, en la que el 0 indicaba “un lugar peor para vivir” y el 10 “un lugar mejor para vivir”. Esta pregunta se planteó de forma idéntica tanto en la primera edición de la ESS como en la más reciente, lo cual nos permite trazar la evolución en

el tiempo del apoyo a la inmigración.^{iv}

Dado el aumento del flujo de inmigración en muchos de estos países desde 2002^v, y teniendo en cuenta la creciente relevancia política de los debates sobre inmigración, esperábamos encontrar que las actitudes se hubieran vuelto más negativas. Sin embargo, esto no es lo que encontramos.

Tal como indica la figura 1, en general las actitudes de los europeos sobre el efecto de la inmigración en sus sociedades se han vuelto algo más positivas, no más negativas.^{vi} En 2002 el saldo entre opiniones era ligeramente negativo: trece países obtuvieron una puntuación media de menos de 5 (el punto medio de la escala). En 2014, sin embargo, cuatro de estos países habían acumulado un saldo positivo con puntuaciones medias de justo por encima del 5, mientras que solo dos países - Austria y la República Checa - se habían vuelto menos favorables hacia la inmigración.

Figura 1. Valoración de si la migración hace que el país sea un lugar mejor o peor para vivir en 2002 y 2014 (0 = Peor, 10 = Mejor)



Fuente: Encuesta Social Europea primera edición, 2002 y séptima edición, 2014.

El análisis se ha realizado a partir de la muestra completa de encuestados de la ESS. Se han aplicado los factores de ponderación asociados al diseño muestral (“design weight”) para analizar los datos de cada país. Los resultados excluyen las respuestas N.S. y N.C.

En la mayoría de los países los cambios observados eran, en general, más bien insignificantes y en algunos casos las diferencias no llegaban a tener relevancia estadística.^{vii} Por lo tanto, el principal resultado apunta a una pauta de estabilidad, más que de cambio, en las actitudes globales hacia la inmigración.

También se evidenció una considerable estabilidad en el tiempo en lo que se refiere a las posiciones relativas de los distintos países: tanto en 2002 como en 2014 el grupo de países con posiciones más positivas era similar - Suecia, Dinamarca y Finlandia - y en ambos años también coincide el grupo con actitudes más negativas - la República Checa, Hungría y Portugal. De nuevo, en ambos años hay un número similar de países con puntos de vista intermedios - Alemania, Países Bajos y España. También Francia y Reino Unido tuvieron resultados resultados similares, y relativamente negativos, en ambas ocasiones.

Otros investigadores han observado con anterioridad que los países nórdicos tienden a mostrar un patrón más positivo hacia la inmigración, mientras que los países de Europa del Este tienden a ser más negativos.^{viii} No obstante, el número de excepciones a estas generalizaciones es significativo - Polonia, por ejemplo, es un país de Europa del Este que parece tener una actitud relativamente positiva respecto a la inmigración.

La estabilidad de las actitudes hacia la inmigración es bastante sorprendente. Es muy probable que estén entrando en juego fuerzas contradictorias. Por un lado, es posible que la entrada de migrantes haya intensificado la competencia para encontrar trabajo y vivienda, generando así actitudes más negativas. Por otro lado, el creciente tamaño de la población migrante significa que es más probable que la gente tenga más contacto con los migrantes y sus hijos. Hay investigaciones previas que demuestran que el contacto tiende a fomentar actitudes más positivas.^{ix}

También es posible que la estabilidad generalizada que vemos en la figura 1 esconda algunas tendencias contradictorias. Por ejemplo, aunque no haya variado casi el promedio global, es

posible que las actitudes de los europeos se hayan polarizado más con el paso del tiempo - quizás algunos (posiblemente aquellos con una posición económica más segura) se hayan vuelto más positivos, mientras que otros (quizás los más vulnerables) se hayan vuelto más negativos.

Otra posibilidad es que las actitudes hacia ciertos tipos de migrantes se hayan vuelto más negativas mientras las actitudes hacia otros tipos de migrantes se han vuelto más positivas. Exploraremos estos temas en la siguiente sección.

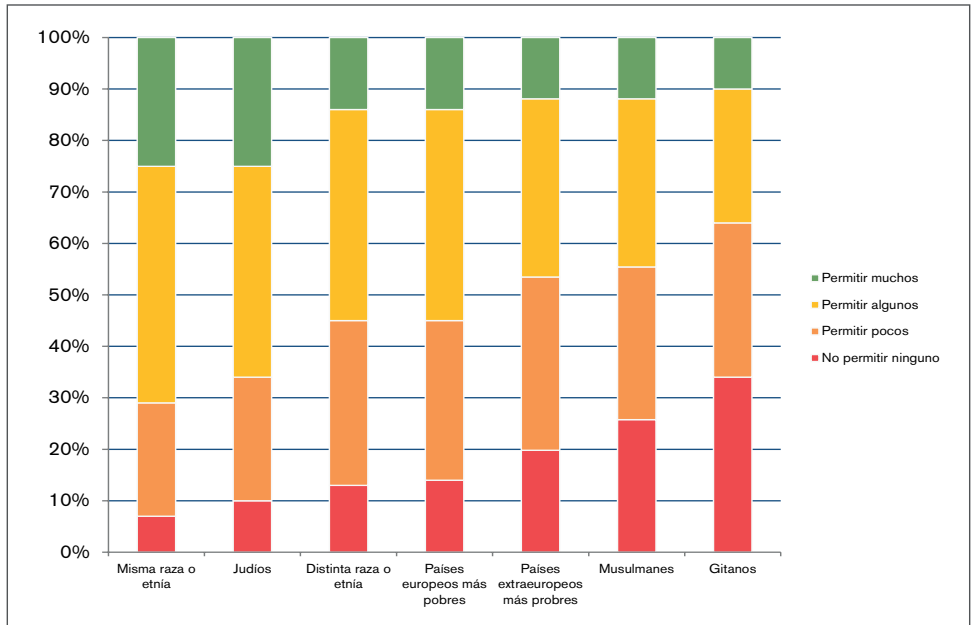
Preferencias sobre tipos de migrantes

En muchos países occidentales ha habido un extenso debate no solo sobre los niveles de migración, sino también sobre el tipo de migrante que llega. Resulta especialmente polémica la cuestión sobre si se debería o no restringir el número de migrantes no-cualificados de origen no-europeo, o si se debería restringir el acceso a migrantes procedentes de tradiciones culturales distintas - como los musulmanes - con el argumento de que pueden ser menos propensos a asimilar los valores occidentales.

Tanto en la primera como en la séptima edición se hicieron numerosas preguntas a los encuestados para recabar su opinión sobre si las personas de distintos países u orígenes deberían poder venir a vivir en cada país en el que se realizaba la encuesta.

En la primera edición de la ESS estas preguntas distinguían entre migrantes procedentes de los países europeos más pobres y aquellos de países no-europeos, y entre los que pertenecen a la misma raza o etnia que la mayoría de la población y los que pertenecían a un grupo étnico distinto. En la séptima edición estas preguntas se complementaron con tres preguntas nuevas que distinguían entre las actitudes hacia las personas de origen judío, las de origen musulmán y las de etnia gitana/romani/sinti. Para cada uno de los grupos de migrantes mencionados, los encuestados respondieron si habría que 'permitir a muchos venir y quedarse a vivir aquí', 'permitir algunos', 'permitir pocos', o 'no permitir a ninguno'.

Figura 2: Actitudes hacia distintos tipos de migrantes en 2014



Fuente: Encuesta Social Europea, séptima edición, 2014 (todos los países participantes).

El análisis se realizó a partir de la muestra completa de encuestados de la ESS. Se han aplicado tanto factores de ponderación de diseño como de población ("design weight" y "population weight"). Los resultados excluyen las respuestas N.S. / N.C.

La figura 2 muestra que existe una clara jerarquía respecto al tipo de migrante preferido. Las personas de la misma raza o etnia que la mayoría suelen ser las preferidas. Los judíos resultaron más bienvenidos que los musulmanes, que a su vez gozaban de mayor aceptación que los romanes. Esta jerarquía en cuanto a las preferencias sobre el tipo de migrante es evidente en los 21 países que participaron en la encuesta, aunque en algunos de ellos - como Israel y Hungría - las diferencias entre distintos tipos de migrantes era más pronunciada que en otros como Suecia y Reino Unido.

Las respuestas a las preguntas sobre musulmanes son muy similares a las respuestas sobre las personas procedentes de países más pobres de fuera de Europa. Esto podría deberse, en parte, a que en muchos países los migrantes musulmanes de hecho provienen de países no-europeos más pobres (de Turquía, Paquistán y Somalia, por ejemplo).

Al examinar las cuatro preguntas realizadas tanto en la primera como en la séptima edición de la ESS, vemos que la jerarquía de migrantes preferidos es muy similar en ambos casos. La figura 3 muestra el mayor apoyo a la llegada de migrantes del mismo grupo étnico que la mayoría, y el menor apoyo a migrantes provenientes de países más pobres extraeuropeos.

Al igual que ocurre con la pregunta sobre si los migrantes hacen que el país sea un lugar mejor o peor para vivir, entre 2002 y 2014 encontramos solo pequeños cambios en las actitudes. Sin embargo, estos cambios no fueron uniformes en absoluto. Hubo un ligero cambio en dirección positiva respecto a la disposición a permitir la llegada de migrantes de la misma raza o etnia (tal como indica el aumento de la longitud de la sección verde y de la sección amarilla en las columnas de la figura 3).

En general, las actitudes hacia los migrantes de países más pobres europeos cambiaron muy poco. Y hubo una transformación significativa, en dirección negativa, de las actitudes hacia los migrantes provenientes de países más pobres extraeuropeos. Por lo tanto, la opinión pública de los europeos en cuanto a sus actitudes hacia los migrantes tiene muchos matices. La estabilidad global esconde tendencias específicas contradictorias.

También encontramos que, entre 2002 y 2014, las actitudes hacia cada uno de los cuatro tipos de migrantes se han polarizado. El caso más llamativo es el de las actitudes hacia migrantes provenientes de países extraeuropeos más pobres: la proporción de europeos que opinaba que no habría que permitir la entrada a ninguno de estos

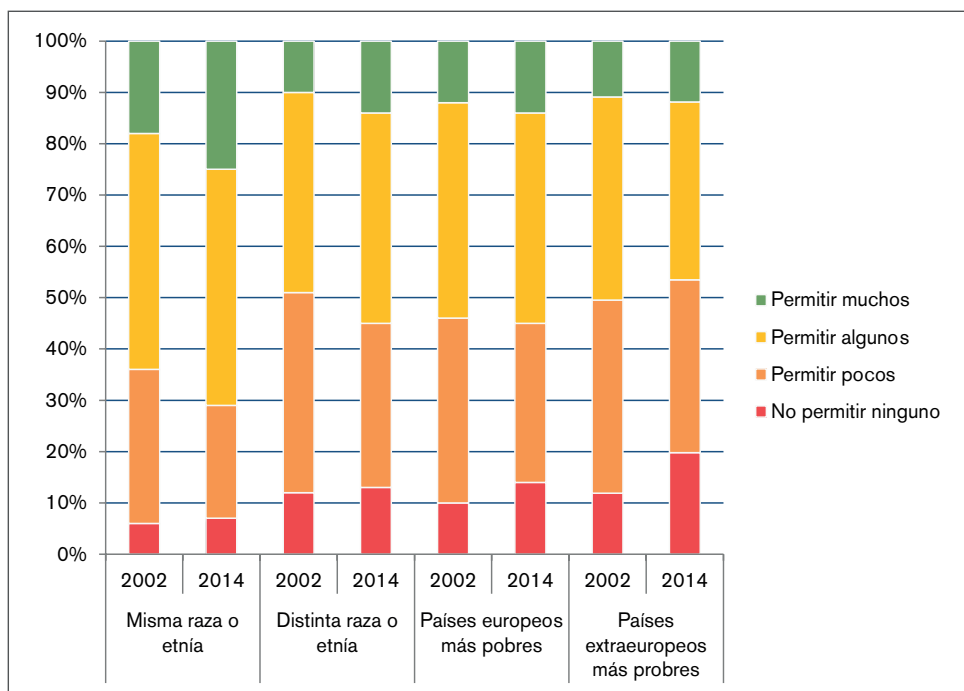
migrantes se ha incrementado del 11% al 20%.

Al mismo tiempo ha habido un incremento (aunque muy pequeño) en la proporción de encuestados que opina que debería permitirse la entrada a muchos de estos migrantes (del 11% al 12%). Es decir, el público europeo está cada vez más dividido.

Esta creciente polarización no se ha producido de manera uniforme en todos los países.

Es especialmente pronunciada en muchos países de Europa occidental, como Austria, Finlandia, España, Suecia y Reino Unido, que han experimentado un gran crecimiento de la migración, aunque también se ha producido en algunos países de Europa del este como Hungría, Polonia y Eslovenia.

Figura 3: Actitudes hacia distintos tipos de migrantes en 2002 y 2014



Fuente: Encuesta Social Europea, primera edición, 2002 y séptima edición, 2014 (todos los países que participaron en ambas ediciones). El análisis se realizó sobre la muestra completa de encuestados. Se han aplicado tanto factores de ponderación de diseño como de población ("design weights" y "population weights"). Los resultados excluyen las respuestas N.S. y N.C.

Los costes y los beneficios de la migración

Ha habido un debate considerable sobre los costes y los beneficios de la migración, por ejemplo, en cuanto a la competencia por conseguir puestos de trabajo, la presión sobre los servicios, y las inquietudes sobre el empobrecimiento de las culturas nacionales. Por eso se hicieron varias preguntas sobre la percepción de la gente respecto a los efectos de la migración. Planteamos a los encuestados las siguientes cuatro preguntas:

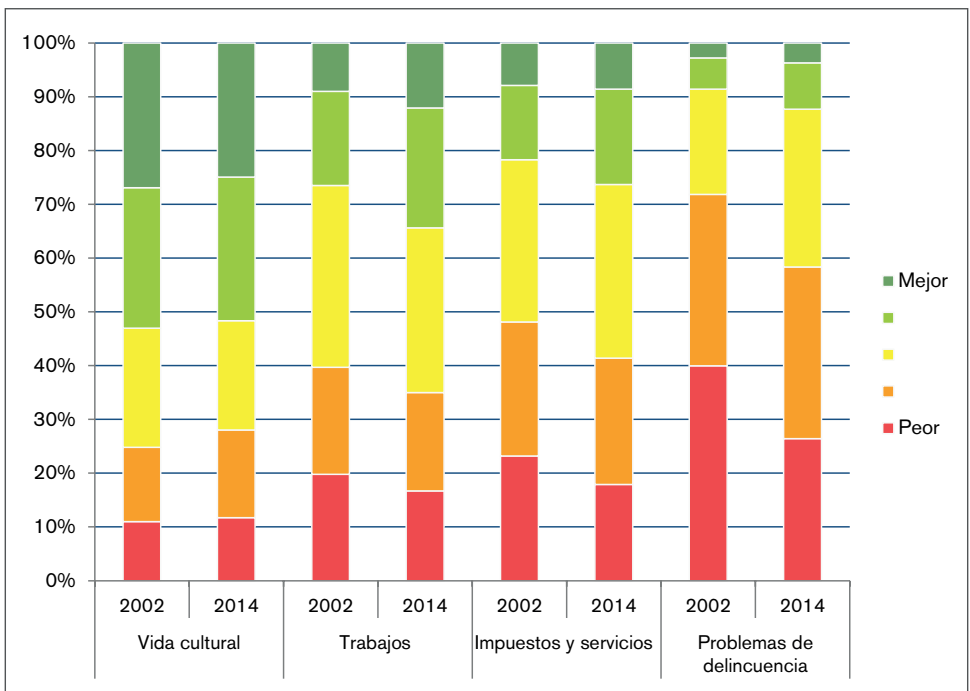
¿Cree Ud. que la vida cultural española se empobrece o se enriquece con las personas de otros países que vienen a vivir aquí?

¿Diría Ud. que, por lo general, las personas que vienen a vivir a España les quitan el trabajo a los españoles o que, por lo general, contribuyen a crear nuevos empleos?

La mayoría de las personas que vienen a vivir a España trabajan y pagan impuestos. Al mismo tiempo reciben atención sanitaria y otras prestaciones sociales. En conjunto, ¿cree Ud. que estas personas reciben más de lo que aportan o aportan más de lo que reciben?

El problema de la inseguridad ciudadana en España ¿empeora o mejora con la llegada de gente de otros países?

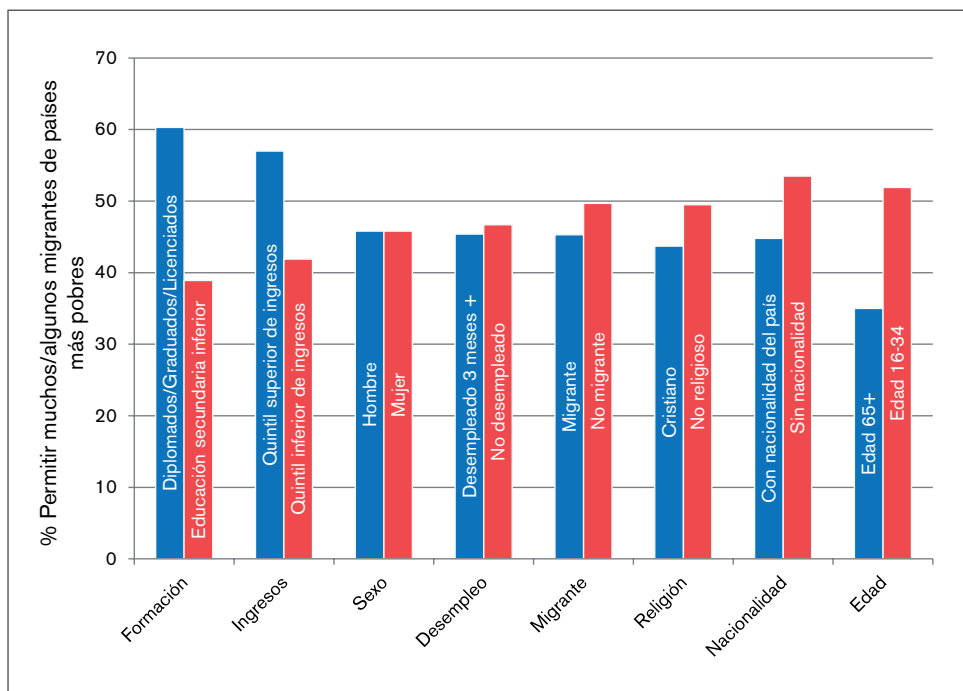
Figura 4: Percepción de los efectos de la migración en la vida cultural, el trabajo, los impuestos y servicios, y la delincuencia en el país en 2002 y 2014



Fuente: Encuesta Social Europea, primera edición, 2002 y séptima edición, 2014 (todos los países que participaron en ambas ediciones).

El análisis se realizó sobre la muestra completa de encuestados en la ESS. Se han aplicado tanto factores de ponderación de diseño como de población ("design weights" y "population weights"). Los resultados excluyen las respuestas N.S. y N.C.

Figura 5: Diferencias socio-demográficas respecto a la disposición a permitir la entrada de muchos o algunos migrantes de países extraeuropeos más pobres



Fuente: Encuesta Social Europea séptima edición, 2014 (todos los países participantes).

El análisis se realizó en base a la muestra completa de encuestados en la ESS. Se han aplicado tanto factores de ponderación de diseño como de población ("design weights" y "population weights"). Los resultados excluyen las respuestas N.S. / N.C.

Los encuestados respondieron en una escala del 0 al 10 en la que el 0 indicaba un punto de vista negativo respecto al impacto de la migración y el 10 indicaba un punto de vista positivo. Estas cuatro preguntas se plantearon de forma idéntica tanto en la primera edición como en la más reciente de la ESS, para poder estudiar así las tendencias a lo largo del tiempo.

La figura 4 muestra el patrón de respuestas y el cambio a lo largo del tiempo. Con el fin de facilitar la lectura de la tabla, agrupamos las respuestas en cinco categorías: el verde oscuro representa las respuestas más positivas, el amarillo las neutras y el rojo las respuestas negativas.* Los europeos perciben la delincuencia como el mayor impacto negativo de la migración, algo sorprendente dada

la prevalencia de los argumentos económicos en los debates sobre migración.

Como se puede comprobar en la figura 4, las percepciones sobre el impacto de la migración en la delincuencia se inclinan fuertemente hacia el polo negativo. En 2014 una clara mayoría (60%) opinaba que la migración empeoraba los problemas de delincuencia. Las percepciones también eran bastante negativas respecto a los impuestos y servicios. El número de personas que opinaban que los migrantes aportan más de lo que obtienen (26%) era menor que los que piensan que obtienen más (42%).

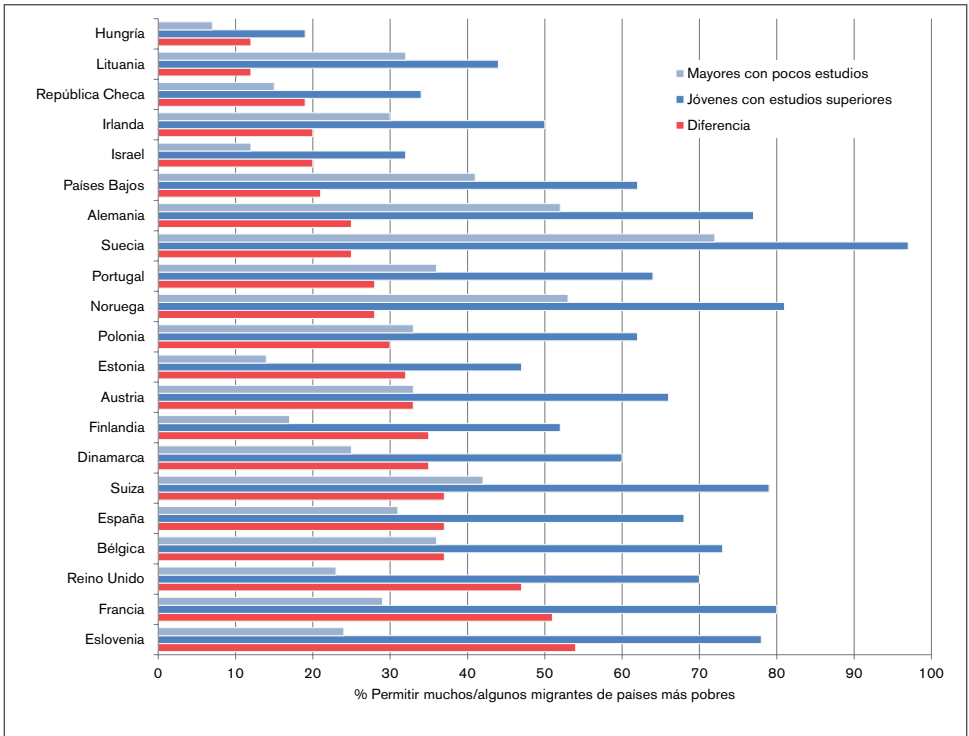
Por el contrario, la gente se mostraba menos negativa en lo que se refiere al efecto de los

migrantes en el mercado laboral y al impacto cultural de la migración. Esto sugiere que los temas prácticos e inmediatos relacionados con la delincuencia y la presión sobre los servicios inquietan especialmente a los europeos.

Sin embargo, la figura 4 muestra un cambio considerable en el tiempo en dirección positiva respecto a tres de estas cuatro cuestiones. Solo vemos una ligera evolución negativa en el caso del impacto cultural de la migración. Por tanto, aunque las cuestiones culturales no sean las más apremiantes para el público, estas inquietudes están empezando a extenderse ligeramente.

El patrón general de inquietudes respecto al impacto de la migración era bastante similar en los distintos países europeos. En cada uno de los 21 países las actitudes más negativas tenían que ver con el impacto de la migración en la delincuencia, y las menos negativas con su impacto en la vida cultural. Sin embargo, en algunos países se percibía un mayor impacto sobre los puestos de trabajo que sobre los servicios. Tal es el caso de Polonia, Portugal y Eslovenia, todos ellos países con una alta tasa de desempleo. No obstante, España, que es el país con mayor tasa de desempleo de todos los países participantes, encaja en el patrón estándar.

Figura 6: Diferencia en puntos porcentuales entre jóvenes con estudios superiores y mayores con menos estudios en cuanto al apoyo a la llegada de migrantes provenientes de países extraeuropeos más pobres



Fuente: Encuesta Social Europea, séptima edición, 2014.

El análisis se realizó a partir de la muestra completa de encuestados en la ESS. Se han aplicado los factores de ponderación asociados al diseño muestral ("design weight") a la hora de analizar los datos de cada país. Se han excluido los resultados N.S. / N.C.

Fuentes de desacuerdo sobre las actitudes hacia la migración dentro de un mismo país

Los europeos no están ni mucho menos unificados en sus actitudes hacia la migración, y ya hemos visto en la figura 3 que es posible que se estén polarizando más a nivel interno. Según investigaciones previas, las actitudes hacia la inmigración están fuertemente asociadas a la edad, el nivel educativo y la situación económica.^{xi}

Los resultados de la séptima edición de la ESS confirman este punto: la figura 5 compara las actitudes de personas con distintas características sociales y posiciones en la sociedad. Nos hemos centrado en las actitudes con respecto a la migración proveniente de países extraeuropeos más pobres, pero el patrón es muy similar en las actitudes hacia otros grupos.

La figura 5 muestra que el grado de polarización más acentuado se encuentra entre las personas con estudios superiores (licenciados) y las personas con menos estudios (estudios secundarios básicos o menos), con una diferencia de 21 puntos porcentuales. El siguiente está vinculado a la diferencia de edad: los jóvenes tienden a tener actitudes más favorables hacia la inmigración que las personas mayores. Después de la edad está el nivel de ingresos, con una diferencia de 15 puntos porcentuales entre el quintil superior y el inferior.^{xii}

En comparación, las diferencias entre hombres y mujeres, entre cristianos y personas no religiosas, y entre migrantes y no migrantes, son relativamente escasas. Sin embargo, hay una diferencia notable entre las personas con la nacionalidad del país donde se hace la encuesta y las que no la tienen. Es posible que esto refleje una perspectiva más cosmopolita de los no nacionales (de las personas que no tienen la nacionalidad del país en cuestión).

Es probable que haya varios mecanismos detrás de las diversas líneas de división social. Aunque resulta imposible saberlo con certeza, es posible que las diferencias notables entre los distintos rangos de edad se deban a diferencias generacionales – las generaciones que se criaron

en países occidentales antes de los años de migraciones masivas suelen tener actitudes más negativas que las nuevas generaciones, para las cuales la diversidad siempre ha formado parte de su existencia.

Estas diferencias entre los distintos rangos de edad es probable que se deban a experiencias formativas distintas más que al hecho de envejecer en sí. Por lo contrario, es posible que las diferencias entre personas con distintos niveles de formación y de ingresos refleje el grado en que las personas con menos estudios y con ingresos más bajos se sienten amenazadas en un plano cultural y económico, respectivamente.

La fuerza de estas divisiones sociales varía considerablemente entre países europeos. Con el fin de explorar estas divisiones hemos comparado las diferencias en el apoyo a la llegada de migrantes procedentes de países extraeuropeos más pobres entre personas jóvenes con estudios superiores, por un lado, y entre personas mayores con menos estudios, por el otro. La figura 6 muestra estas diferencias en los distintos países de la encuesta.^{xiii}

Como se puede observar, el grado de polarización varía enormemente de un país a otro. Hay diferencias en torno los 50 puntos porcentuales en Reino Unido y Francia, por ejemplo, mientras en Hungría, Lituania y la República Checa las diferencias son de 20 puntos o menos. El grado de polarización tiende a ser menor en los países que tienen las actitudes más negativas respecto a la inmigración como es el caso de Hungría (figura 1).

Pero, algunos países que en general son más bien positivos en sus actitudes a la migración –como Dinamarca y Finlandia– también están bastante divididos según el nivel socioeconómico. Esto sugiere que las cuestiones de inmigración son potencialmente divisivas tanto en los países nórdicos como en países de Europa occidental tales como Reino Unido y Francia.

Conclusiones

En línea con las investigaciones previas basadas en la ESS, hemos encontrado diferencias considerables entre los públicos europeos en sus actitudes hacia la migración. Así, la pregunta de si el país es un lugar mejor o peor para vivir como resultado de la inmigración ofrece resultados generales neutrales (ni positivos ni negativos) tanto en 2014 como en 2002, aunque existe una división considerable entre el Norte y el Oeste de Europa, de un lado, y de otro entre el Sur y el Este de Europa, que tienen puntos de vista más negativos sobre este aspecto.

Mientras que las actitudes en algunos países muestran pequeños cambios en un sentido más positivo, el patrón global de la opinión pública es de estabilidad. No obstante, esta estabilidad global esconde algunas tendencias contradictorias en cuanto a las actitudes hacia grupos específicos de migrantes.

Por ejemplo, los públicos europeos se han vuelto algo más favorables hacia los migrantes procedentes del mismo grupo racial o étnico que la mayoría de la población del país. Pero al mismo tiempo, se han vuelto indudablemente menos positivos respecto a los migrantes que provienen de países no europeos (que además ya eran los migrantes menos preferidos para empezar).

También estamos observando cambios de naturaleza contradictoria en la forma de percibir los costes y beneficios de la migración. En resumidas cuentas, hay percepciones negativas

respecto a las consecuencias de la migración en lo que se refiere a la delincuencia y a los servicios públicos, aunque en cierto modo estas inquietudes se atenuaron entre 2002 y 2014. Al mismo tiempo ha empeorado algo la percepción del impacto de la migración en la vida cultural de cada país.

Hay también indicios de una creciente polarización dentro de las sociedades. Es especialmente llamativo el hecho de que haya aumentado la proporción de europeos que cree que no debería permitirse la entrada de ningún migrante de los países extraeuropeos más pobres, mientras que simultáneamente se haya incrementado la proporción que opina que debería permitirse la entrada de dichos migrantes. Sospechamos que esta polarización ha cogido por sorpresa a los responsables de la formulación de políticas públicas, y que esto ha contribuido a dificultar la gestión de las expectativas de los públicos europeos.

Es posible que a los responsables de la formulación de políticas también les sorprenda el énfasis de la opinión pública de los europeos sobre el impacto negativo de la migración en los problemas de delincuencia y en los servicios. Gran parte del debate público se ha centrado en el impacto global de la migración en la economía, pero es posible que los europeos estén más preocupados por las consecuencias prácticas de la migración que afectan sus vidas cotidianas en el día a día, y no por temas más amplios pero que quizás les resulten más remotos.

Notas finales

ⁱ Los detalles de las fuentes de datos son los siguientes:

ESS primera edición: datos de la primera edición de la Encuesta Social Europea (2002). Edición 6.4 del archivo de datos. NSD – Norwegian Centre for Research Data (Centro noruego de investigación de datos, Noruega) – Archivo y distribuidor de los datos de la Encuesta Social Europea para la infraestructura de investigación ESS ERIC.

ESS séptima edición: datos de la séptima edición de la Encuesta Social Europea (2014). Edición 2.0 del archivo de datos. NSD – Norwegian Centre for Research Data (Centro noruego de investigación de datos, Noruega) – Archivo y distribuidor de los datos de la Encuesta Social Europea para la infraestructura de investigación ESS ERIC.

ⁱⁱ En Letonia también se realizó el trabajo de campo de la séptima edición de la ESS, pero debido a retrasos en la recopilación y el depósito de los datos, no estaban disponibles a la hora de elaborar este documento sobre los resultados.

ⁱⁱⁱ Ver <http://www.europeansocialsurvey.org> para obtener más información, incluyendo los detalles sobre los países participantes, el tamaño de las muestras, los cuestionarios y las tasas de respuesta. Todos los detalles sobre las preguntas formuladas están disponibles en: European Social Survey (2002): ESS Round 1 Source Questionnaire, London: ESS ERIC Headquarters, Centre for Comparative Social Surveys, City University London, and European Social Survey, y European Social Survey (2014): ESS Round 7 Source Questionnaire, London: ESS ERIC Headquarters, Centre for Comparative Social Surveys, City University London, and European Social Survey.

^{iv} Estonia y Lituania no participaron en la primera edición de la ESS: por eso no hay datos comparados para estos países.

^v La OCDE publica estadísticas sobre el cambio de origen extranjero en muchos de los países de la ESS a lo largo la década entre 2003 y 2013 (o para periodos más cortos). Estas cifras solo descendieron en Israel. De hecho, hubo grandes incrementos del 20%, o más, en Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Hungría, Irlanda, Noruega, Eslovenia, España, Suecia y el Reino Unido, con incrementos menos significativos en Francia, Alemania, Países Bajos y Suiza. Véase OCDE, Perspectivas sobre la migración internacional 2015, Anexo Estadístico, Tabla B4.

^{vi} El análisis se ha realizado a partir de la muestra completa de encuestados para la ESS. Se han aplicado los factores de ponderación asociados al diseño muestral (“design weight”) para analizar los datos de cada país. Se han aplicado tanto factores de ponderación asociados al diseño muestral (“design weight”) como a la población (“population weight”) para realizar el análisis agrupado de los datos de todos los países, de manera que cada país tuviera un peso proporcional al tamaño de su población. Los resultados excluyen las respuestas N.S. y N.C.

^{vii} En Hungría, Irlanda, Israel y Eslovenia los cambios en las puntuaciones medias entre la primera y séptima edición de la ESS no eran estadísticamente significativos, utilizando un nivel de significación estadística del 5%.

Notas finales

^{viii} Véase, por ejemplo, Sides, John y Jack Citrin (2007), "European opinion about immigration: role of identities, interests and information", *British Journal of Political Science* 37: 477-504. Semyonov, Moshe, Rebeca Rajjman and Anastasia Gorodzeisky (2008), "Foreigners' impact on European Societies: public views and perceptions in a cross-national comparative perspective", *International Journal of Comparative Sociology* 49: 5-29.

^{ix} Véase, por ejemplo, Pettigrew, Thomas F. y Linda R. Tropp (2008), "How does intergroup contact reduce prejudice?", *European Journal of Social Psychology* 38: 922-934; Schlueter, Elmar y Ulrich Wagner (2008), "Regional differences matter: examining the dual influence of the regional size of the immigrant population on derogation of immigrants in Europe", *International Journal of Comparative Sociology* 49: 153-173.

^x Para reducir la escala a cinco categorías se han agregado las puntuaciones 0, 1 y 2; 3 y 4; 6 y 7; 8, 9 y 10; y se ha mantenido el punto medio – 5 – como una sola categoría.

^{xi} Véase, por ejemplo, Kunovich, Robert M. (2004), "Social structural position and prejudice: an exploration of cross-national differences in regression slopes", *Social Science Research* 33: 20-44; Semyonov, Moshe, Rebeca Rajjman y Anastasia Gorodzeisky (2008), "Foreigners' impact on European Societies: public views and perceptions in a cross-national comparative perspective", *International Journal of Comparative Sociology* 49: 5-29.

^{xii} En un análisis multivariable que nos permite aislar el efecto de determinadas variables independientes sociodemográficas manteniendo constantes otras, el efecto del nivel de ingresos se reduce drásticamente, mientras que los efectos del nivel de estudios y de la edad permanecen prácticamente inalterados. Cabe señalar así mismo que en la ESS hay una elevada falta de respuesta (item non response) en lo que se refiere a la medición de los ingresos familiares (más del 20% en Austria, República Checa, Hungría, Irlanda, Israel, Lituania, Polonia, Eslovenia y España).

^{xiii} Para construir las categorías de jóvenes con estudios superiores y mayores con pocos estudios se utilizan las mismas definiciones que en la Figura 5, es decir, los jóvenes se definieron como aquellos de 34 años o menos, y los mayores como personas de 65 años o más. "Estudios superiores" se definen como grado/licenciatura, y "pocos estudios" significa personas con estudios secundarios o menos. La variable dependiente, tal como indica la figura 5, es el porcentaje de encuestados dispuestos a permitir la entrada de muchos o algunos migrantes provenientes de países extraeuropeos más pobres. Cabe señalar que en algunos países, como Eslovenia, el número de encuestados jóvenes con estudios superiores en la muestra es bastante pequeño y, en consecuencia, los intervalos de confianza son bastante grandes. Por lo tanto, hay que ser precavidos a la hora de extraer conclusiones país por país.

¿Qué es la ESS?

La Encuesta Social Europea es un Consorcio de Infraestructuras de Investigación Europeas (ESS ERIC) que publica datos disponibles de forma gratuita sobre la opinión pública y el comportamiento a lo largo del tiempo en varios países.

La ESS es una encuesta de iniciativa académica que se realiza en toda Europa desde 2001. Su base de datos contiene los resultados de más de 350.000 entrevistas realizadas cada dos años a nuevas muestras de población en cada país. La encuesta mide las actitudes, creencias y patrones de comportamiento de diversas poblaciones en más de treinta países.

Temas de la ESS:

- Confianza en las instituciones
- Compromiso político
- Valores sociopolíticos
- Valores morales y sociales
- Capital social
- Exclusión social
- Identidad nacional, étnica y religiosa
- Bienestar, salud y seguridad
- Composición demográfica
- Estudios y ocupación
- Situación financiera
- Condiciones del hogar
- Actitudes hacia las ayudas sociales
- Confianza en el sistema judicial
- Expresiones y experiencias de discriminación por edad
- Ciudadanía, participación y democracia
- Inmigración
- Familia, trabajo y bienestar
- Moralidad económica
- Organización de la trayectoria vital

Para más información sobre las ESS ERIC o para acceder a sus datos visite www.europeansocialsurvey.org

Puede ampliar sus conocimientos sobre los niveles de bienestar en Europa en el sitio web creado especialmente por la ESS www.esswellbeingmatters.org

Siga la ESS en Twitter @ESS_Survey



Con el apoyo del ESRC. Las opiniones expresadas en este informe corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las opiniones del ESRC o de ESS ERIC.

Publicado por la Encuesta Social Europea ERIC
City, University of London
Northampton Square
Londres EC1V 0HB
Reino Unido

Noviembre 2016

Diseño e impresión original de Rapidity

El Consorcio de Infraestructura de Investigación de la Encuesta Social Europea (ERIC) fue reconocido como tal en 2013. Durante la séptima edición, ESS ERIC constaba de 14 países miembros y 2 países observadores.

Países miembros:

Austria, Bélgica, República Checa, Estonia, Francia, Alemania, Irlanda, Lituania, Países Bajos, Polonia, Portugal, Eslovenia, Suecia, Reino Unido.

Países observadores:

Noruega, Suiza.

Otros países participantes:

Dinamarca, Finlandia, Hungría, Israel, Latvia, España.

Los grupos consultivos multinacionales de la Asamblea General de ESS ERIC son: el Comité de Metodología (Methods Advisory Board, MAB), el Comité Científico (Scientific Advisory Board, SAB) y la Comisión Financiera (Financial Committee, FINCOM).

La sede central de la ESS ERIC está ubicada en la City University de Londres, donde también desarrolla su tarea el Director de la ESS (Rory Fitzgerald).

El equipo de coordinación científica de la ESS ERIC (Core Scientific Team, CST) incluye las siguientes instituciones: GESIS - Instituto Leibniz de ciencias sociales (Alemania); Katholieke Universiteit Leuven (Bélgica); NSD - Centro noruego de investigación social (Noruega); SCP - Instituto de investigación social de los Países Bajos (Países Bajos); Universitat Pompeu Fabra (España); Universidad de Ljubljani (Eslovenia).

El foro de coordinadores nacionales (CN) incluye a los coordinadores nacionales de la ESS en todos los países participantes.

